

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

1919

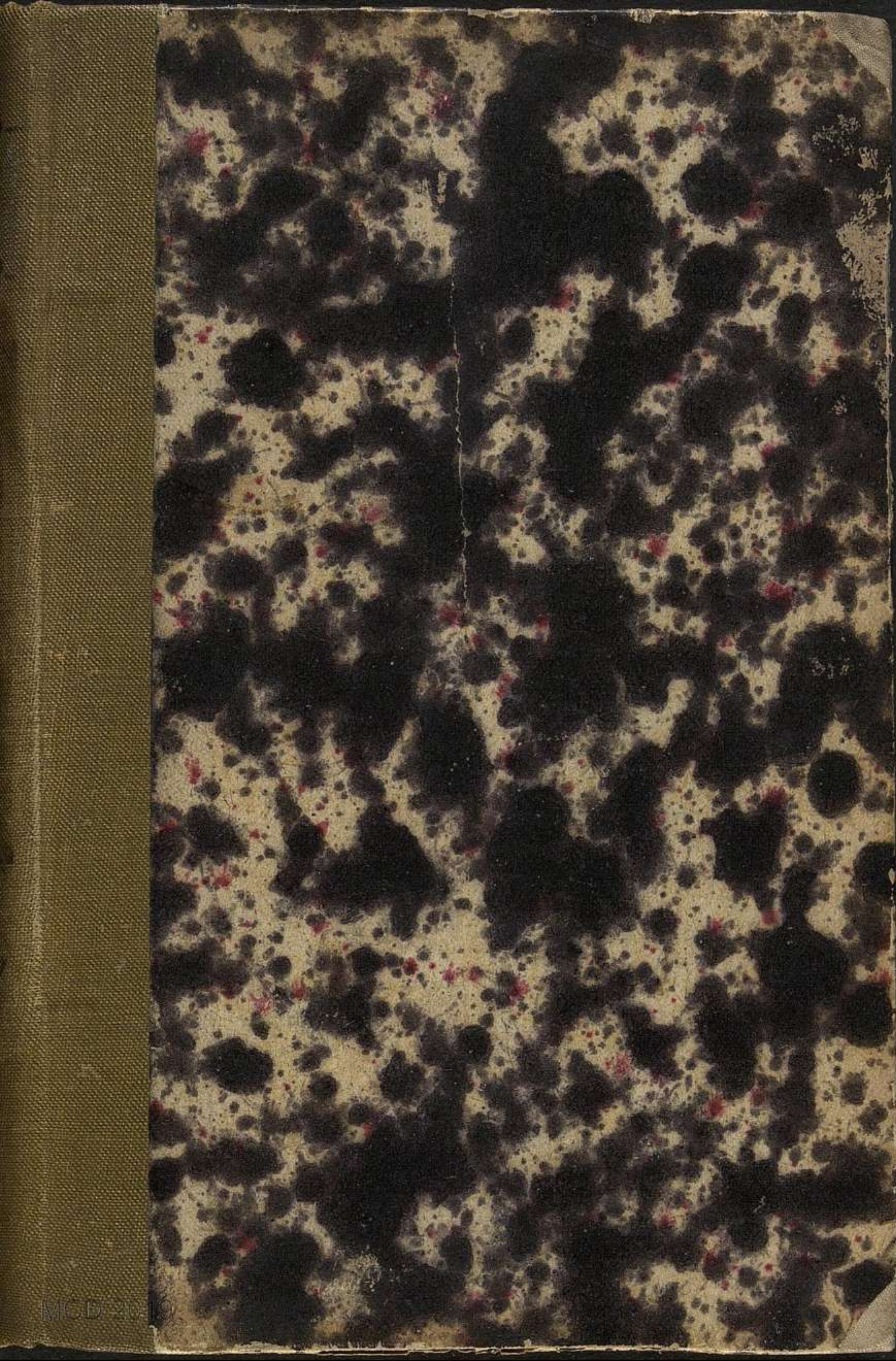
1919

1919

1919

1919

1919





171 } J. D. 3
192 }
191 }
2 193 }

collected

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

FA-244 (1)

CORNELIO Á LAPIDE.

COMENTARIOS MARIANOS

SOBRE

LOS LIBROS HISTÓRICOS DE LA SAGRADA ESCRITURA, EN LOS CUALES SE RECOJE CUANTO DICHO AUTOR HA ESCRITO EN ELLOS SOBRE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

De hac, et ob hanc et propter hanc tota Scriptura facta est. S. Bernardo.

— Con licencia. —

LÉRIDA.

Imp. Mariana á c. de F. Carruéz.

1881.



Los comentarios de Cornelio á Lápide sobre la Sagrada Escritura son los que han sido más celebrados y apreciados por los sábios á causa de la erudicion, inteligencia, difusion y delicadeza con que han sido escritos.

Calcúlese segun esto el aprecio con que serán recibidos por nuestros dignos asociados los que empiezan á publicarse en el presente opúsculo, relativos á nuestra Divina Madre, la Santísima Virgen; «de la cual y á causa de la cual, como dice San Bernardo, toda la Escritura ha sido hecha.» De la cual porque toda habla de María, y por la cual, porque Dios quiso dárnosla á conocer por medio de las sagradas letras que inspirara á sus santos Escritores.

Siendo pues Cornelio á Lápide un espositor tan distinguido y admirable; ¿qué cosas tan grandes y maravillosas no nos dirá sobre la Santísima Virgen? ¿Qué ideas, que conocimientos no añadirá á los que ya tenemos respecto á Nuestra Divina Patrona? El afecto que la profesamos, sino ansiara siempre más y más crecer, aumentarse y dilatarse, sería señal de que disminuye y desmerece; pero como esto no es fácil en los socios que se deleitan en las lecturas que les descubren más el amor de María, desean naturalmente libros y más libros que les hablen del tierno objeto de sus amores, porque cuanto más la aman, tanto más desean conocerla para que su amor para con ella no tenga límite alguno.

A tan digno objeto podrá servir por cierto la publicación de estos Comentarios; pues que por medio de ellos de una parte conoceremos más á María, y de otra la amaremos más. Y siendo esto lo que nos hemos propuesto al inscribirnos en la Academia, lo que nos sostiene inscritos, lo que

nos hace dichosos en nuestra inscripcion, lo que nos fortalece en los trabajos, lo que endulza nuestras penas, lo que desvanece nuestros temores, lo que nos augura, en una palabra, el más feliz porvenir, haciéndonos esperar de la que sabe corresponder mejor que nadie al amor que se le profesa, una buena y santa muerte, serán por cierto leídos con la mayor atencion y con el mayor afecto al mismo tiempo. «¡Dichosos somos los Académicos de la Virgen! se exclamaba un dia uno de ellos. Nuestro corazon es un horno de amor á María, y sus llamas inquietas siempre desean continuamente crecer y dilatarse más y más, porque el amor, como el fuego nunca está satisfecho, nunca dice basta. Mas la Academia nos envía siempre libros y libros, cuyas lecturas son como la leña que entretiene y aumenta nuestro amor para con la Virgen. Vengan pues libros de María, vengan lecturas, venga más leña á mi pecho que cuanto más, más amor.» Sentimientos envidiables, que si el no tenerlos nos confunde, excitan al propio tiempo á nuestro corazon á que los desee de todas veras y á que se los procure. Pues bien, el medio es estudiar á la Virgen en sus libros, recibiendo cada uno de ellos, como un don de la misma Señora, como un regalo que nos hac diciéndonos; toma y lee, si quieres conocerme más, si quieres amarme siempre más y más.

La publicacion de estos Comentaríos no numerará los tomos: cada cual será independiente de los otros. En el presente van los correspondientes á los libros históricos de la Biblia: en otro irán los libros sapienciales: en otro el de los Cantares, y en otro los de los profetas, con los cuales quedará completo el Antiguo testamento.

La Santísima Virgen nos ayudará para seguir despues con los libros del Nuevo.

CORNELIO Á LÁPIDE. Nacido este sábio jesuita en Bélgica, en el obispado de Lieja, desde sus primeros años dió señales de mucho talento y aplicación al estudio, especialmente de las ciencias místicas y sagrada teología. Tal vez hubiese perecido en la obscuridad, por falta de medios para cultivar los dotes con que le habia adornado el supremo Criador, á no haber entrado desde muy jóven en la Sociedad de Jesús. En efecto, sus padres, si bien muy honrados, carecian sin embargo de medios para mantener á su hijo y facilitarle una carrera literaria. Investido con la dignidad sacerdotal, se hizo admirable toda su vida por el fervor y edificante devoción con que celebraba el santo sacrificio de la misa. Por el espacio de veinte años fué profesor público de sagrada Escritura y teología en la ciudad de Lovaina. Tal era la erudición y conocimientos que desplegó durante estos veinte años, que en seguida fué llamado á Roma por sus superiores, en donde continuó en la enseñanza de las letras divinas por el espacio de muchos años, hasta que rendido y aniquiladas sus fuerzas corporales, dejó el profesorado para dedicarse exclusivamente á la difícil tarea de escritor sagrado. No encontramos palabras á propósito para poder describir el género

de vida que estableció Cornelio desde esta época. Entregado exclusivamente al estudio y al fervor religioso, lánguido y desfallecido á causa de su improbo trabajo, acumulaba los méritos de una santidad cada dia en aumento, porque desde el momento en que entró en la Sociedad, buscó con tanto ahínco la felicidad eterna, que despreciando enteramente las cosas de la tierra nada atendia. nada buscaba sino la gloria y alabanza de Cristo; de manera que á esta sola aplicaba todas sus facultades intelectuales y fuerzas del cuerpo. Nada esperaba de los hombres, nada deseaba, y temiendo solamente el desagrado de Dios le eran indiferentes los juicios y alabanzas de los hombres. Todos sus conatos y esfuerzos se dirigian á santificar el nombre de Dios, á fin de que su santa voluntad se hiciera así en la tierra como en el cielo. No eran estas solas las virtudes que adornaban á Cornelio: la meditacion, el estudio y la contemplacion no habian disminuido en nada los vivos deseos que tenia de ver adornadas sus manos con la palma del martirio. Deseaba en el alma sellar con su sangre las verdades que escribia, y predicaba con una uncion verdaderamente apostólica. En el año 1604 creyó ver cumplidos sus deseos; pero Dios le habia reservado para mayor gloria, salvándole por milagro de las manos de Holáudico, que todo lo devastaba y saqueaba, y que tantas cabezas católicas habia hecho caer á los terribles golpes de su bárbara soldadesca. En efecto, hallábase Cornelio en una

ermita dedicada á la Virgen María y construida no léjos de la ciudad de Lovaina, animando con sus confesiones y predicaciones á un considerable número de católicos que allí se habian reunido, huyendo de la persecucion: presentóse impensadamente Holáudico con su caballería el dia mismo de la fiesta del nacimiento de la Virgen, pasándolo todo á fuego y sangre. Todo es horror, todo llanto y desesperacion. Cornelio, sin embargo, conserva su calma, y con valor verdaderamente de un mártir recoge la sagrada hostia para que no fuese profanada por los hereges, y así se salva él y el sagrado depósito, no sin un patente milagro del Señor. En seguida acude á la Madre de Dios de quien se confesaba deudor, y á quien atribuia la gracia de haber sido llamado á la Sociedad de Jesus; le pide tambien con ahinco el que pueda inccribir su nombre en el catálogo de los mártires. Finalmente, pide al mismo Jesus que por el amor de su Madre y los méritos de los profetas le conceda la gracia de no pasar su vida ociosa, de no morir en su lecho, sino en la cruz. A todas estas, reunia otras muchas virtudes y méritos. Nadie era tan humilde como él, tan modesto y tan templado. Tenia una opinion tan limitada de sí mismo que, á pesar de que habia penetrado todas las ciencias divinas y humanas, acostumbraba á decir: «en verdad y en «toda conciencia digo, que soy el mas ignorante «de todos los hombres y que no poseo la sabi- «duría: soy un niño pequeño, ignorando por donde

«he de entrar y por donde he de salir. Hace once
«años que me dedico al estudio sagrado, y treinta
«á la enseñanza de las sagradas letras; y con
«todo siento lo poco que he aprovechado.» Ob-
servaba con tanta escrupulosidad la vida monás-
tica, que á pesar de su salud quebrantada por los
años y continuos estudios, no probaba otros manja-
res que las legumbres que se servian á los demás
religiosos. Amaba la obediencia y la verdad mas
que á su propia vida. La verdad fué su guía en
todos sus escritos, y la obediencia hacia que pu-
blicase sus obras, que de lo contrario jamás hu-
biesen visto la luz pública. Finalmente, llegó á
los setenta años de edad, en cuya época murió
en Roma el dia 12 de Marzo del año 1637. Su
cuerpo fué enterrado por orden de sus superiores
en el mismo convento.





GÉNESIS.



CAP. II.

v. 9. *Lignum etiam vitæ in medio paradisi.*

El árbol de la vida es la Bienaventurada Virgen, de la cual nació la vida, Dios hombre, Cristo Jesús. Y la misma Virgen, segun dice S. German Patriarca de Constantinopla, es la vida y el espiritu de los cristianos.

CAP. III.

v. 15. *Inimicitias ponam inter te et mulierem et semen tuum et semen illius: ipsa conteret caput tuum et tu insidiaberis calcaneo ejus.*

Esto considerado literalmente conviene antes bien á Jesucristo y á la Santísima Virgen peleando contra el diablo. Eva es la mujer que

quebrantó al diablo cuando hizo penitencia: ó mejor, la *mujer* es la bienaventurada María, hija de Eva: su *descendencia* es Jesús y los cristianos; la serpiente es el diablo, cuyo linaje son los infieles y todos los impíos. Luego la Santísima Virgen quebrantó á la culebra, porque siempre llena de gracia y gloriosa fué vencedora del diablo y quebrantó á todas las herejías, las cuales son la cabeza de la serpiente, en todo el universo, como canta la Iglesia.

Mas Jesucristo quebrantó tambien perfectísimamente al diablo, y su cabeza y maquinaciones, cuando con su propia virtud desde la cruz quitó al demonio todo el reino que poseia y todos sus despojos; y de Cristo tanto Eva penitente, como María inocente, como nosotros todos pecadores recibimos la virtud de vencer al diablo y á su semilla, esto es, á sus sugerencias, y á los hombres impios, cuyo padre y príncipe es el mismo demonio.. Muy bien S. Juan Crisóstomo, en la homilia de *interdictione arboris*, opone Jesucristo á Adan, la Sma. Virgen á Eva, Gabriel á la culebra. «La muerte, dice, por Adan, la vida por Cristo: la culebra sedujo á Eva, María escuchó á Gabriel; pero la seducción de Eva atrajo la muerte; el consentimiento de María parió para el mundo al Salvador. Lo que Eva perdió fué restaurado por María; fué re-

dimido por Jesucristo lo que fué esclavizado por Adan: y prometido por Gabriel lo que fué quitado por el diablo.»

v. 20. *Et vocavit Adam nomen uxoris suæ Heva.*

Adan se consuela á si mismo y á su esposa, condenados á la muerte por Dios, con este nombre Eva, porque por medio de Eva tendrá descendientes, en los cuales vivirán constantemente, aunque hayan de morir, como los padres viven en sus hijos. De aqui es que Eva fué figura de la Sma. Vírgen que es madre de los vivientes no con la vida temporal, sino con la espiritual y eterna en el cielo. Asi lo dice S. Epifanio (*hæresi* 78.). María es por lo tanto una Madre mejor que Eva; porque Eva es y puede llamarse madre de todos, tanto de los que viven como de los que mueren. De aqui es que Lira y el Abulense dicen que Eva significa á la madre de todos no simplemente, sino de todos los que viven en esta mortal vida entre trabajos y miserias. Por esta razon algunos consideran piadosamente que se llama muy bien Eva, porque este nombre hace alusion al llanto de los niños descendientes de Eva, porque el niño re-

cien nacido llorando dice *a*, y la niña dice *e*. Eva por anastrofen y apocopen es *ve* en latin: y por sola anastrofen es *ave*, lo que dijo á la Santísima Virgen S. Gabriel al saludarla.

CAP. IX.

v. 13. *Arcum meum ponam in nubibus.*

El arco iris es el Verbo encarnado en María Virgen y velado con la carne que de ella tomó, ó bien, es la misma carne del Verbo; primeramente, porque así como el sol dirigiendo sus rayos á la nube forma el íris, así el Verbo irradiando en la carne hizo á Cristo: en segundo lugar porque así como el arco iris fué simbolo de paz en tiempo de Noé, así la encarnacion del Señor fué la reconciliacion del mundo.

CAP. XXII.

v. 2. *Vade in terram visionis.*

En el hebreo se lee: *vé á la tierra de Moria*, la que, es á saber, fué despues llamada Moria por Abran. El monte Moria es el monte Sion, en el cual Salomon edificó el templo. Moria significa á la Sma. Virgen, en cuyo vientre fué edificado el templo, esto es, la humanidad de Jesucristo: 1.º porque la bienaventurada

Vírgen fué un mar de amargura en la pasion de Cristo: 2.º porque se ofreció á si misma y á su hijo á Dios en perpetuo holocausto: 3.º porque fué el arca del testamento que guardaba la ley de Dios: 4.º porque fué como la tierra de vision; ¿pues que cosa más digna de ser vista que la Vírgen Madre de Dios? Además los Setenta traducen Moria por *tierra elevada*, y nada lo fué tanto, despues de Dios, como María. 5.º porque fué la maestra de los apóstoles, despues de la muerte de Jesucristo: tambien fué ella el vellon de Gedeon que recibió abundantísimamente el rocío de la gracia y la lluvia del Espíritu Santo; y por fin María es la estrella del mar y la mujer vestida del Sol, que ilumina á todo el orbe.

CAP. XXVIII.

v. 12 *Viditque in somnis scalam stantem super terram, et cacumen illius tangens cœlum.*

En esta escalera la Santísima Virgen ocupa el grado mas elevado, en el cual Dios descansa.

Diodoro, Vatablo y Ruperto, piensan que el Espiritu Santo representó por esta escalera la encarnacion del Verbo esto es, la genera-

cion de Jesucristo, que habia de nacer y descender de Jacob por varios grados, es decir, generaciones y generadores, de los cuales el último fué S. José con la bienaventurada Virgen, y el primero Adán criado inmediatamente por Dios.

Tambien es llamada la Santisima Virgen escalera de Jacob en sus letanías, y así mismo lo es por S. Bernardo, ó por otro autor en su nombre: «Ella, dice, es escalera, zarza, arca, estrella, vara, vellon, tálamo, puerta, huerto, aurora. Ella es pues la escalera de Jacob que tiene doce grados entre los dos lados.»

S. Antonino, refiriendo la muerte de Santo Domingo, dice: «el prior de Brescia, en la misma hora en que murió el Santo, vió una apertura en el cielo, desde la cual le enviaban dos blanquísimas escaleras, una que tenia la Santísima Virgen, y otra que tenia Jesucristo; por ellas subian y bajaban ángeles y al cabo de entrambas habia una silla, en la cual estaba sentado un religioso dominico que era el mismo Santo, no pudiendo vérselo la cara porque iba hácia el cielo. El Señor y su Madre tiraban la escalera hácia arriba con la silla y con el que estaba en ella, cerrándose despues el cielo.» Esta vision significaba el camino por el cual Santo Domingo se dirigía al cielo, pues es una

señal cierta de predestinacion y camino seguro para el cielo tanto la regla y vida religiosa que Santo Domingo y otros fundadores establecieron por inspiracion divina, como la raiz y principio de esta vida, á saber, la imitacion seria, el culto y por lo tanto el auxilio y patrocinio de la Santísima Virgen, siendo por esto llamada por los Santos Padres y las letanias lauretanas «puerta y escala del cielo.»

CAP. XXIX.

v. 32. *Vidit Dominus humilitatem mean.*

El Señor miró mi humildad, esto es, mi abyeccion y afliccion. Á esto hizo relacion la Santísima Virgen cuando cantó: «Miró la humildad, esto es, la pequeñez, la bajeza, la abyeccion de su esclava» porque me dió por hijo no á Ruben, sino á Jesucristo. No exalta la virtud de su humildad, porque esto hubiera sido soberbia, sino que reconoce y confiesa su vileza, lo que era por cierto un acto de humildad que Dios mira con afecto, estima y enaltece.

CAP. XXXVII.

v. 9. *Vidi per somnium, quasi solem, et lunam, et stellas undecim adorare me.*

José es aqui figura de Jesucristo. Oye á

S. Ambrosio que en el libro de José c. 2. prueba, que el niño Jesús es adorado por José y por María, por el salmo 148. v. 3. «Alabad al Señor el sol y la luna,» José, dice, representa al sol, y Maria á la luna. ¿Quien es aquel que los padres y hermanos adoraron en la tierra, sino Cristo Jesus; cuando lo adoraron María y José con los discípulos, reconociéndole verdadero Dios humanado, del cual solo está escrito: Alabádlo, oh sol y luna, alabádlo vosotros, estrellas lucientes.»



EXODO.

CAP. III.

v. 2. *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi, et videbat quod rubus arderet, et non combureretur.*

El fuego en la zarza, por más que lo contradiga Calvino, es Dios concebido en la Sma. Virgen y nacido dejando intacta su virginidad. Así lo dicen Teodoreto, Ruperto y S. Bernardo en el sermón de la B. María sobre aquello del cap. 12. del Apocalipsis «una grande señal apareció.» S. Gregorio Niseno en la Oración del Nacimiento de Cristo dice: «Como estuvo el arbusto encendido sin quemarse, así la Virgen parió la luz sin la menor corrupción.» De aquí es que toda la Iglesia canta: «En la zarza que vió Moisés encendida sin quemarse, ó Santa Madre de Dios, reconocemos conservada tu loable virginidad.» Nota

aquí, que la virginidad se compara muy bien á la zarza; porque debe conservarse por medio de la humildad y de la aspereza de vida; ya que en las delicias y en la soberbia la castidad peligra.

Además S. Gerónimo en el sermón sobre la Asunción dice: «La Sma. Virgen es una lana candidísima, á la cual habiendo hecho sombra el Espíritu Santo, así como la lana teñida con cochinilla toma el color de púrpura, la Virgen fué echa Madre de Dios.» Ardía pues como encendida con un divino color encarnado, y rodeada de rayos ardientes fué hecha como la zarza encendida é incombustible. Y S. Leon (Serm. 1. de Nativ.) dice: «Con razón el parto ningún daño hizo á la integridad virginal, porque el nacimiento de la verdad fué el guardian de su pudor.»

CAP. XV.

v. 20. *Sumpsit ergo Maria prophetissa.*

Acerca del nombre *Maria* nota 1.^a que Massoretas corrompió los puntos, pues que lee *Miriam*, cuando tanto los setenta, como S. Gerónimo, el siro y todos los antiguos leyeron *Mariam*, con *a* y no con *i*. 2.^o Este nombre en hebreo es de dos sílabas, y tiene

la letra *m* en el fin: así se lee en el texto hebreo, siríaco y de los setenta. Más los griegos y latinos posteriores, pronunciando este nombre según el idiotismo de su lengua, han omitido la letra *m* y del disílabo *Mariam* han formado el trisílabo *Maria*, como han hecho también en otros muchos nombres, y el uso general ha aceptado. 3.º Angelo Caninio en los nombres hebreos del Nuevo Testamento juzga que la *M* inicial en María es servil y no radical, pues la raíz del nombre de María es *rum*, esto es, exaltar, para que Maria sea lo mismo que exaltada, excelsa. Más así la letra *resch* que es la primera radical de la palabra *rum*, en el nombre de María se apartaría de su raíz y se juntaría con la *m* servil; pues los hebreos pronuncian *Maria*, en dos sílabas, cual división de radicales le es extraña y desacostumbrada.

Digo pues que el nombre *Maria* está compuesto de *mor*, que significa mirra, ó mejor de *mora* que quiere decir maestra y Señora: y de *iam*, que significa del mar; pues que la *m* inicial pueda ser aquí radical (lo que niega sin razón Caninio), consta de los nombres Mara, Melcha, Messias, Moses, Machir, Melchisedech, en los cuales lo es. María pues viene á ser lo mismo que mirra del mar; porque,

como dicen los hebreos, al nacer María, hermana de Moises, empezó la amarga tiranía de Faraon, mandando ahogar á los niños de los hebreos. Ó mejor: María es lo mismo que maestra ó señora del mar; pues que éste nombre es como pronóstico en la mente de Dios (aun cuando sus padres nada supieran ó pensaran de ello en su nacimiento): 1.º porque esta María habia de ser como la capitana de las mujeres hebreas, é ir delante de ellas tanto en el paso del mar rojo como en el cántico de la victoria que debia cantarse á Dios. De aqui es que en éste lugar fué llamada María por la primera vez; pues en el cap. 2. v. 4. y 7. no se llama María sino hermana de Moises. Congruamente pues la hermana de Moises es llamada María, es decir, señora y maestra porque se demuestra que tal sea. 2.º porque esta María habia de ser figura, como enseña San Ambrosio (Exhort. ad Vírgines) de la Virgen Madre, de la Bienaventura María Madre de Dios, que es la maestra y Señora del mundo. *Mora* en hebreo y *Mara* en siriaco, significa tanto Señora como maestra, particularmente entre los Sirios. De esto proviene aquel *Maran alba*, es decir, nuestro Señor viene; pues los sirios llaman al Señor, Maestro. Así mismo los hebreos llaman al Señor Rab, Rabbi, Rabboni,

cuales palabras significan comunmente maestro.

Que esta sea la verdadera etimologia del nombre de María para que signifique Señora, se ve 1.º porque este es el significado que dan al nombre de Maria S. Epifanio (serm. de Laudib. B. Virg.) S. Juan Damasceno (libr. 4 de fide c. 15.), Eugenio (libr. 2. instruct.), Crisógono (Serm. 146.) y Beda (cap. 1. Luc.) 2.º porque el R. Haccados, muy celebre en santidad y doctrina, doctor hebreo antes de Cristo, predijo que la Madre del Mesias, la Santísima Virgen, habia de ser llamada Señora; 3.º porque las liturgias de S. Jacobo, S. Basilio y S. Juan Crisóstomo, haciendo alusion al significado de Maria, la titulan Señora nuestra: 4.º por que los cristianos llaman á la Santísima Virgen, Señora nuestra, *Notre Dame*, *Nuestra Señora*, *onsc Lieuve Orouve*, como por su propio nombre. Es pues ella la Madre de Jesucristo que es el primogénito y Señor de todas las criaturas. De aqui es que el R. Haccados llama á ella la primera de las criaturas y á Èl el primer hombre.

Soror Aaron.

Hermana de Aaron, y por consiguiente de Moises: con todo se dice hermana de Aaron y no de Moises, porque era mas anciano que Moises y nacido proximamente despues de Ma-

ria. Por esto S. Gregorio Niseno (libr. de virg. c. 6.) enseña que esta Maria fué virgen, porque, si hubiese sido casada, tendria el sobre nombre del marido y no del hermano, y se llamaria no hermana de Aaron, sino mujer de tal ó cual marido. 2.º porque la Escritura no menciona jamás ni á su marido, ni á sus hijos. Lo mismo enseñan S. Ambrosio (Exhort. ad Virg.) y Aponio (in Comm. in Cant.) Fué pues esta Maria figura de la Santisima Virgen Maria, y si la una entonó el himno: *Cantemus Domino*: la otra cantó: *Magnificat anima mea Dominum*.

CAP. XIV.

v. 24. *In vigilia matutina, respiciens Dominus super castra Ægyptiorum per columnam ignis et nubis, interfecit exercitum eorum....*

S. Buenaventura dice que la Virgen es llamada *Columna de nube y de fuego*; porque asi como se dice de esta columna; *al querer romper el alba, al mirar el Señor á los reales de los Egipcios por la columna de nube y de fuego, mató al ejército de ellos y voló las ruedas de los carros, y eran llevados al abismo*: asi el Señor, mirando por la ventana del cielo que es la Madre de Dios, y por la mística

columna de fuego y de nube, destruye completamente las fuerzas y el poder del demonio. (Com. in v. 7. cap. 24 *Ecclesiast.*)

CAP. XXV.

v. 10. *Arcam de lingis Setim compingite.*

El arca que estaba en el *Sancta Sanctorum*, que representaba al cielo, significaba propia y genuinamente á los bienaventurados en el cielo, entre los cuales descuella la Santísima Virgen. Por esto no sin razon es llamada por S. Bernardo (Serm. de B. Mar.) y por otros arca del testamento. Oye lo que dice el mismo (in Sentent.) «Dios autor de las cosas admirables obró tres maravillas en Maria: 1.º le dió admirable integridad de pureza para que como arca del testamento estuviese cubierta de oro purísimo: 2.º fecundó poderosamente su pureza virginal, para que ardiendo la zarza no se quemase. 3.º Unió inefablemente las cosas de abajo con las de arriba, para que mediante la escalera de Jacob las cosas terrenas se uniesen con las celestiales.»

CAP. XXVI.

v. 31. *Facies et velum.*

Este velo fué hecho de jacinto, púrpura,

lino, y grana teñido dos veces, con trabajo de pluma; porque la carne de Jesucristo fué formada de la purpúrea sangre de la Virgen su madre por obra del Espíritu Santo con la bellísima variedad de los miembros.

CAP. XXXVIII.

v. 8. *Fecit et labrum æneum cum basi sua de speculis mulierum.*

Nota aqui la devocion antigua y rito, con que las santas mujeres se consagraban á Dios con sus espejos y adornos. Asi lo hizo Pulqueria, hija de Arcadio, que con su patrimonio edificó un rico templo á la Virgen Madre, en el cual procuró fuesen conservados los vestidos de la misma Virgen, habiéndolos adornado con perlas y joyas. Tambien con sus bienes le consagró su persona y su virginidad, y vivió religiosamente en el palacio con sus hermanas reinas y con su hermano Teodosio emperador, y despues con Marciano su esposo, conservando ilesa su virginidad.

Quæ excubabant in ostio tabernáculi.

Dice el R. Abran que habia en Israel mujeres piadosas, las cuales, despreciada la vanidad del mundo y procturando agradar á Dios solo, ofrecian sus espejos al Señor, é iban to-

dos los dias á las puertas del tabernáculo para orar y escuchar los preceptos del Altísimo, lo que fué en mayor uso despues de fabricado el rico tabernáculo, y mucho más despues de construido el templo: entonces se edificó cierta habitacion junto á la puerta y en el átrio del tabernáculo para las piadosas mujeres, entregadas á la oracion, al ayuno y al servicio del tabernáculo, una de las cuales fué Ana profetisa. Entre ellas vivió tambien y fué educada la Santísima Virgen despues de haber sido presentada al templo á los tres años.

LEVÍTICO.

CAP. II.

v. 4. *Cum autem abstuleris sacrificium coctum in clibano, de simila....*

De cuantas maneras se cuece la flor de harina y el pan, de tantas quiso Dios que le fuese ofrecido en sacrificio: así como pues el pan se cuece de tres maneras, á saber, en el horno, en la sarten y en la parrilla, así tambien hay pan de flor de harina de tres maneras, esto es, de horno, de sarten y de parrilla.

Alegoricamente la flor de harina es la carne de Cristo, cocida primero en el horno, esto es, en el vientre de la Sma. Virgen en la Encarnacion: 2.º freida en la sarten, esto es, en la passion de la Cruz: 3.º muerta en la parrilla de la misma Cruz, para que cocida nos dé pan y alimento en el Venerable Sacramento de la Eucaristía.

GAP. XII.

v. 2. *Mulier si, suscepto semine, pepererit masculum, immunda erit septem diebus.*

Es comun sentencia de los padres y doctores, uno solo, el Abulense, exceptuado, que la Sma. Virgen que parió á Jesucristo, no estaba comprendida en esta ley, porque no concibió de varon, sino del Espíritu Santo que formó de su purísima sangre el cuerpo del Señor, como queriéndola eximir de dicha ley con tan singular providencia: por esto Moises no usó de la palabra *hara* que significa absolutamente concebir sino de la palabra *Tazria* que significa concebir, por obra de hombre. Así lo enseñan Origenes, Ruperto y otros autores, particularmente S. Cirilo Alejandrino, en el libro 2 de fide. «Evidentemente, dice, se vé cuan grande sea la impiedad de los Arianos, al afirmar que tenia necesidad de estos sacrificios que era costumbre, segun la ley, ofrecieran las mujeres despues del parto, la Sma. Virgen María Madre de Dios.»

«El parto de la Virgen dice Sofronio (in vi. Sinodo act. 2.) fué incorruptible porque fué llevado á cabo sin ningun flujo ni sufrimiento.» Y S. Agustin (en el libro de quinq. hæres.) dice tambien «Necio, ¿de donde tomará las manchas

la Virgen Madre, no habiendo sido tocada de ningun hombre? ¿Como habrá manchas en ella, habiendo concebido sin concupiscencia y parido sin dolor?» Así el Sinodo trullano de más de doscientos padres en el canon 7.º define que el parto de la Virgen fué sin secundinas, aunque otras las viertan sin dolor. Quiso pues el Espíritu Santo indicar en esto la excelencia de la Virgen, con lo cual brilla más su humildad y obediencia al sujetarse á una ley, de la cual estaba libre, como cualquiera otra de las mujeres inmundas. «Sé, le dice S. Bernardo, ó Virgen, entre las mujeres como una de ellas, que así tu hijo será como uno de los niños.»

v. 8. *Quod si non invenerit manus ejus, nec potuerit offerre agnum, sumet duos turtures vel duos pullos columbarum....*

En Hebreo se lee: «si su mano no hallare la suficiencia del cordero;» esto es, el precio suficiente para comprarlo; es decir, si fuere más pobre, tomará dos tórtolas ó dos pichones... como hizo la Santísima Virgen que era pobre de espíritu y en bienes; aún cuando hizo élla esto, no porque fuese pobre de espíritu, ó porque era amante de la pobreza, segun quiere el Abulense; sino porque era realmente pobre y necesitaba de bienes; pues que de los tales habla esta ley.

CAP. XVI.

v. 2. *Ne omni tēmpore ingradiatur sanctuarum quod est intra velum...*

Opínase que lo que se establece aquí, que ninguno, sino el Sumo Pontífice, entre en el Sancta Sanctorum, y esto una sola vez en el año en la parte de la espiacion, se ha de limitar á la entrada solemne en que la funcion debia hacerse solemnemente en el Sancta Sanctorum, pues fuera de este tiempo era permitido penetrar en él á los que eran insignes en santidad. Así, pues, Epifanio, Egesipo y Eusebio dicen que entró en el Sancta Sanctorum S. Jacobo. También piensa del mismo modo nuestro Cristóbal de Castro en la Historia de la Madre de Dios, y añade que la Santísima Vírgen, presentada que fué al templo, penetró, ó que á lo ménos oró, en el Sancta Sanctorum. Esto lo dice así mismo claramente Evodio, sucesor de S. Pedro en la Sede de Antioquía, y S. German Patriarca de Constantinopla. S. Andrés de Creta y S. Gregorio, Arzobispo de Nicomedia, dicen que la Santísima Vírgen habitó en los aditos ó entradas del templo..... Mas las Vírgenes consagradas á Dios, entre las cuales estuvo la Santísima Vírgen, habitaban en el átrio á la puerta del

Tabernáculo como consta en el v. 8. del capítulo 38 del Exodo, del I. de los Reyes capítulo 2 v. 22. ¿Quién dirá pues que todas habitasen ú orasen en el Sancta Sanctorum? Lo mismo parece debe decirse de la Santísima Virgen, siendo en aquel tiempo secreta y escondida su santidad y dignidad, y que hubiese de ser Madre de Dios; y élla misma ocultando por humildad su santidad, no solo se igualaba sino que tambien se sujetaba á las otras Vírgenes, segun aquello: «miró la humildad de su esclava.»

Los Padres que dicen que la Santísima Virgen habitó en los áditos, ó en el Sancta Sanctorum, todos, ménos S. German que habla demasiado claramente del mismo Sancta Sanctorum, parece que entienden por aditos ó Sancta Sanctorum el santuario ó el templo: por esto se llama Sancta Sanctorum, ó segun la frase hebrea, lugar Santísimo, comparándolo con las cosas y lugares profanos. La Santísima Virgen pues habitó en el Sancta Sanctorum, esto es, en el templo que era Santísimo, á saber, en el átrio, que era el templo de los legos, en el cual habia un aposento, es decir, una habitacion más íntima y secreta en donde habitaban las Vírgenes adictas á Dios y al templo. O bien se llama Sancta Sanctorum, porque exteriormente está vuelto hácia él, ó unido, como

ahora las habitaciones unidas al templo se consideran tambien como parte del mismo.

CAP. XXI.

v. 26. *Eritis mihi Sancti, quia Sanctus sum ego Dominus.*

Así Cristo es el Santo de los Santos: así la Santísima Virgen Madre de Dios fué Santísima, esto es, purísima.

CAP. XXV.

v. 14. *Lapidet blasphemam populus universus.*

Véase cuan grande crimen sea la blasfemia, pues Dios la castiga tan terriblemente aún en esta vida. La lengua de Nestorio fué roida de gusanos por haber dicho que la Sma. Virgen no era Madre de Dios.

Queriendo apoderarse los herejes de Hallas cerca de Bruselas, uno dijo que queria cortar la nariz á la milagosa imagen quealli se venera; y una bala se la corto á él. Se llamaba Juan Zwickio, y vivió despues siendo objeto de burlas de parte de los holandeses.

LOS NÚMEROS.

CAP. XVII.

v. 8. *Seguenti die ingressus invenit germinasse Virgam Aaron in domo Levi.*

S. Bernardo y Ruperto entienden por esta vara á la Santísima Virgen y por la flor á Cristo segun aquello de Isaias (cap. 11. v. 1.): «saldrá un renuevo del tronco de Jesé, y de su raiz se elevará una flor.» Así tambien San Agustin dice: «La vara de Aaron fué la Virgen María que concibió y parió para nosotros á Jesucristo verdadero Sacerdote.»

CAP. XXIII.

v. 10. *Moriatur anima mea morte iustorum.*

Con la muerte de los justos murió S. Arnolfo, obispo de Suesonia, al cual tres dias

antes «se le apareció Nuestra Señora, verdadera Madre de misericordia, acompañada de muchos coros de vírgenes, asegurándole la salvacion de su alma que seria trasladada al cielo entre las alegrías de su Asuncion:» en cuyo dia en efecto murió segun el martirologio.

CAP. XXXI.

v. 5. *Duodecim millia expeditorum ad pugnam.*

v. 6. *Quos misit cum Phinees filio Eleazari Sacerdotis, vasa quoque sancta, et tubas ad clangendum tradidit ei.*

Los vasos santos eran el arca con las tablas de la Ley, los querubines y el propiciatorio.....El Arca que contenia el maná, esto es, Jesucristo, es la Santísima Vírgen que concede la victoria contra los hombres y demonios. Refieren Teofanes, Anastasio y Cedreno, y tomándolo de ellos Baronio en el año 625 que Heraclio emperador venció á Cosroas, rey de Persia, con la ayuda de la Santísima Vírgen, que hizo que un fuerte granizo quebrantara á los persas.

En el año 886, el Emperador Basilio, in-

vocando á la Santísima Vírgen venció al Príncipe de los sarracenos que habia blasfemado contra Jesucristo y su Madre amantísima, segun lo refiere Curopalato, y despues de él Baronio.

Juan Zemisca, emperador de los Griegos, derrotó á los bulgaros y rusos con la ayuda de la Vírgen, la cual envió á San Teodoro mártir que fué visto pelear en primera línea montado en un caballo blanco, y romper las fuerzas enemigas.

Pelayo, príncipe de Astúrias, con ayuda de la Vírgen, venció con pocos godos á los moros: las saetas de los enemigos se volvian contra los mismos por virtud divina, de manera que Alchaman su gefe fué derrotado con los veinte mil soldados que tenia. Desde entónces empezaron los españoles á recobrar el reino que los sarracenos ocupaban. Aun existe la cueva, en que Pelayo estaba escondido con los suyos, dedicada á la Santísima Vírgen y llamada Santa María de Covadonga. Así lo dicen el Tudense, Rodrigo y por ellos Baronio en el año 718.

Narses Magno, devoto de la Santísima Vírgen, en tiempo del Emperador Justiniano, alcanzó admirables victorias ayudado de la Vírgen contra Totila y los godos. Acostumbraba

la Virgen á aparecérsese y decirle cuando debia empezar la batalla, de modo que él no bajaba al campamento sino despues de haber conocido por medio de Ella el momento oportuno. Así lo refiere Procopio, Evagrio, y de ellos Baronio en el año 568.

San Esteban Rey de Ungría, al ir contra los enemigos, decia: «Si fuere vuestra voluntad, ó Señora del mundo, que esta porcion de la vuestra herencia sea devastada por el enemigo y esta nueva plantacion del cristianismo destruida, no permitais, os suplico, se atribuya á desconfianza mia, sino antes bien á disposicion de vuestra voluntad.» Antonio Bonsin, lo refiere (en la decada 2. del libro 1. de Reb. Ungar.).

Es conocida la célebre victoria de D. Juan de Austria que obtuvo de los turcos con la proteccion de la Santísima Virgen, que recuerdan los fieles todos los años, en la fiesta de Ntra. Sra. de la Victoria que se celebra á primeros de Octubre. Sucedió en el año 1571, en el mar de Lepanto.

CAP. XXXVI.

v. I. Omnes viri ducent uxores de tribu et cognatione sua: v. 8. et cunctæ feminae de eadem tribu maritos accipient.

De este modo se concilian las genealogias de

Jesucristo segun S. Mateo, y segun S. Lucas, diciendo que ambos la describen con toda verdad, porque la Virgen siendo heredera se casó con su consobrino S. José. Este fué pues hijo de Jacob y la Sma. Virgen fué hija de Heli ó Joaquin: mas Jacob y Heli fueron hermanos, hijos los dos de Natan. Luego la genealogia de Jesucristo, segun S. Mateo, es verdadera desde Adan hasta Natan por la linea paterna, esto es, por los padres de Joaquin que fué abuelo de Jesucristo. Mas S. Lucas describe la misma, pero por línea materna, esto es, por los padres de Santa Ana, madre de la Sma. Virgen, porque siendo ya descrita por S. Mateo la serie de todas las generaciones por línea paterna, no quiso repetirla S. Lucas, sino que quiso manifestar ademas que Jesucristo y la Sma. Virgen eran tambien por línea materna de la casa y familia de David. Por esto, cuando S. Lucas dice, «el que fué de Heli,» nombra al abuelo de Cristo y su primer progenitor varon, haciendo omision de Sta. Ana y de la Sma. Virgen, porque las mujeres no acostumbraban á formar series de genealogias. Cuando segunda vez S. Lucas dice de Heli «que fué de Mathat» entiéndase no el hijo sino el yerno; pues que Mathat fué el padre no de Heli ó Joaquin, sino de Santa Ana, esposa de S. Joaquin: cuando mas ade-

lante dice de Mathat, «que fué de Levi, que fué de Mathat» etc. entiendase siempre el hijo. Estos pues fueron los progenitores Mathat, cuya hija fué Santa Ana.

De este lugar asi explicado consta tambien como la Santísima Virgen, siendo de la tribu de Judá, podia ser consanguinea de Isabel que era de la tribu de Aaron y Levi. La causa y el fundamento de esto fué, no porque solo los levitas pudieran tomar mujer de las otras tribus, como muchos quieren, sino porque todas las mujeres podian casarse con maridos que fueron de otra tribu con tal que tuvieran hermanos y y no fuesen herederos de sus padres. Pues siendo ellas herederas no podian casarse en otra tribu y mucho menos con levitas; porque estos no siendos capaces de tener herencia alguna, siendo el Señor la herencia de ellos; y por consecuencia los hijos de los levitas no podian recibir herencia ni del padre ni de la madre.

Es preciso pues decir una de dos, ó que la madre ó abuela de la Sma. Virgen fué de la tribu de Levi (y fuera *amita* ó consobrina de Santa Isabel) con la cual, no siendo heredera, se casó el padre ó abuelo de la Santísima Virgen que era de la tribu de Judá, de modo que la Sma. Virgen por el padre fuése de la tribu de Juda y por la madre de la de Levi; ó bien que

la madre ó abuela de santa Isabel fué de la tribu de Judá (fué amita ó consanguinea de la Sma. Virgen) con la cual se unió en matrimonio, porque no era heredera, el padre ó abuelo de Santa Isabel que era de la tribu de Levi, de manera que Santa Isabel por el padre fuere de la tribu de Levi y por la madre de la de Judá. Asi pues pudo ser que María é Isabel fueran hijas de dos hermanas ó primas, y por lo tanto consanguineas. Aun cuando pues fuesen los padres de diversas tribus y por lo tanto ellas tambien, no era por la madre sino por el padre que se decia pertenecer á una familia ó tribu, ó nombre. De aqui es que, salva la diferencia de las tribus, los reyes tomaban por mujeres las de los pontífices, y estos las de los reyes, segun Josefo; y asi Jesucristo, descendiendo de la tribu de Judá por sus abuelas, descendió tambien de la de Levi.



DEUTERONOMIO.

CAP. X.

v. 13 *Quid Dóminus Deus tuus petit á te, nisiut timeas Dóminum Deum tuum.*

El temor de Dios alcanza el amor divino. La Santísima Virgen lo dice: «su misericordia de generacion en generacion para los que le temen.» Muchos bienes tendremos, si tememos á Dios: decia Tobias; y David: «no tienen pobreza los que le temen.»

LOS JUECES.

CAP. IV.

v. 21 *Tulit itaque Jael, uxor Haber, clavum tabernaculi, assumens paritèr et malleum.*

Jael fué figura de la Santísima Virgen; pues de élla se dice en los Cantares (8. 5.) «¿Quién es ésta que sube del desierto, rebosando en delicias, apoyada en su amado?» Élla es la Señora graciosa, y llena de toda gracia: ella la que quebrantó la cabeza de la serpiente, esto es, del diablo. Oye á S. Bernardo (*Serm. 2. super Missas*) «¿Para quién estuvo reservado esta victoria sino para María? Ella fué la que aplastó sin duda alguna la cabeza envenenada de la culebra, habiendo anonadado completamente toda suerte de sugestiones del maligno espíritu tanto respecto á la concupiscencia de la carne como á la soberbia de la mente.»

CAP. V.

v. 7. *Cessaverunt fortes in Israel et quieverunt, donec surget Debhora, surget mater in Israel.*

Debbora es figura de la Santísima Virgen María: 1.º porque Debhora en hebreo es lo mismo que *abeja* llamada así *dabar*, es decir, *palabra, razonamiento*, porque la abeja hace un continuo susurro, como si hablase, dice Marino (*in Lexico*,) como si dijera, Debhora es abeja, esto es, elocuente. Así la Santísima Virgen nos dió á luz al Verbo divino, despues de haberle dado cuerpo en sus entrañas. Tambien María es Debhora, porque entonó aquél cántico santísimo, armoniosísimo y suavísimo; *Magnificat ánima mea Dóminum*, que Debhora figuró con el suyo. Además Debhora, como profetiza, rebosaba asíduamente palabras y oráculos divinos: por esto, aunque los hebreos modernos la llamen Debora con una sola *b*, con todo los setenta y S. Gerónimo la llaman Debhora con dos *b*. Se llama pues, no Debora, segun algunos quieren, sino Debhora, como *debbera*, esto es, elocuente, como rebosando las divinas grandezas, lo que más que ella hizo la Santísima Virgen.

Mas tambien se llama abeja Debbora por la palabra *Dibar*, que significa costumbre, serie, órden, porque ordena sus panales con bellísimo órden, arte admirable é industria. Mas nada más ordenado que la Santísima Vírgen, de la cual dice el sábio (Prov. 8. 23.) *Ab æterno ordinata sum*. Por esto toda su vida fué un espejo de ordenadísima caridad, y de toda perfeccion, de modo que fué como dice S. Ambrosio: «norma de probidad, y forma de virtud.»

2.º La abeja es castísima y permaneciendo vírgen engendra sus abejillas. Así María Santísima Vírgen de las vírgenes, que mereció por esto concebir no á un hombre sino á Dios. Esto nos lo enseñan Aristóteles y S. Ambrosio (*lib. I. de Virgen*) diciendo: «La virginidad puede ser muy bien comparada á las abejas, pues que es laboriosa, pudica y continente como ellas, se alimenta con el rocío, ignora lo impuro y produce la miel.

3.º La abeja es solícita y laboriosa, y produce dos cosas utilísimas, la cera de que nos servimos en la iglesia para el culto de Dios, y la miel que es suavísima y saludable. Por esto Debbora, esto es, abeja alude á *debas*, ó miel que produce. A lo que dicen los Proverbios (c. 6. 6.) «Vé, perezoso, á la hormiga»

y añaden los Tetenta: «Vé á la abeja y aprende como es trabajadora, y la bellísima obra que hace.» Así la Santísima Vírgen lleva asíduamente á cabo las obras de religion, piedad y caridad, siendo por esto llamada é invocada por la iglesia, como madre de misericordia, madre del hermoso amor, vida, esperanza, y dulzura nuestra; pues como dice S. Bernardo, «nadie aunque miserable y malvado acude á Ella, que no experimente la misericordia de sus dulcísimas entrañas.»

4.º Debbora fué profetisa, y la Santísima Vírgen es la Reina de los profetas. Tambien Debbora alcanzó victoria de Sisara, y la Vírgen del diablo. Por esto dice Isaias (8. 3.) «cohabitó con la profetisa, (la Santísima Vírgen), y ella concibió y parió un hijo. Y me dijo el Señor: ponle un nombre que signifique, coje apriesa los despojos, apresúrate á cojer la priesa.»

5.º Debbora mandó á Barac que fuese al monte Tabor, esto es, de la pureza, y allí destrozó las fuerzas de Sisara: así la Santísima Vírgen engendró á Jesucristo, que como Barac, esto es, rayo, transfigurado en el mismo monte, venció la impiedad, la impureza, y enseñó á los hombres no ambicionar los placeres carnales y feos, sino los puros y celestiales.

6.º Barac no quiso ir al combate sin tener á Debbora por compañera y guia... Asi la Santísima Vírgen como guia de las Vírgenes, Apóstoles, mártires y Santos todos, va delante de ellos y los exorta con palabras y ejemplos á combatir generosamente contra la carne, el demonio y el mundo. Por esto es Ella de un modo más excelente Victorina ó Victoria, la cual se llamaba antiguamente madre de los ejércitos, como dice Trebelio Polo: «Estas son las nuevas guerras que eligió el Señor.»

v. 24. *Benedicta inter mulieres Jahel.*

En hebreo *minuascim*, esto es, bendita de las mujeres ó más que las mujeres Jahel. De esto tomó el Arcángel S. Gabriel la salutación con que saludó á María: «Dios te salve, llena de gracia: el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mujeres.» Jahel era figura de la Santísima Vírgen, como se ha dicho en el cap. 4. v. 28.

CAP. VI.

v. 12. *Dominus tecum, vivorum fortissime.*

Cuando Dios atribuye algun nombre á alguno, lo reviste al mismo tiempo de la cosa y cua-

lidad por aquel significado. Así cuando el Arcángel S. Gabriel, legado de Dios, saludó á la Santísima Virgen llamándola «llena de gracia», Dios le comunicó entónces al mismo tiempo nueva abundancia y plenitud de gracia; porque la salutacion de Dios (y de sus santos, como de S. Pablo dice el Crisóstomo) es eficaz, y su decir es hacer.

v. 32. *Ex illo die vocatus est Gedeon Jeroboal.*

S. Gregorio interpreta y explica, no sé por cual raiz el nombre de Gedeon, diciendo: «Gedeon se interpreta *circumiens in utero*, el que dá vueltas en el vientre. Nuestro Señor abraza por el poder de su magestad todas las cosas, y con todo por disposicion de la gracia, humillándose vino dentro del vientre de la Virgen. ¿Quién es pues el que dá vueltas en el vientre, sino Dios Omnipotente, redimiéndonos con su gracia, abrazando todas las cosas con su divinidad, y tomando nuestra humanidad en el vientre de María Santísima? En el cual vientre se encarnó, y no estuvo encerrado, porque si estaba dentro de él por la flaqueza de la carne, estaba fuera del mundo por el poder de la Majestad.

v. 37. *Si ros in solo vellere fuerit.*

El rocío en el vellon es Jesucristo en la Vírgen. El rocío pues significa el descenso del Verbo en la Vírgen, y que la Encarnacion, á manera de rocío, fué secreta, tranquila, casta, suave, espiritual, fecunda sin corrupcion de la virginidad, sin dolor de parto. El vellon es pues tanto el vientre de la Vírgen, como la humanidad de Jesucristo concebida en el vientre de la Vírgen, en la cual la divinidad se insinuó como celestial rocío. Por esto San Ambrosio, S. Efren, S. Sofronio, Proclio y otros l'aman é invocan á la Vírgen: *Vellon de Gedeon*.


Mas la señal se cumplió primeramente en la Concepcion de la Vírgen, pues entonces ella sola concibió el rocío celestial, el Verbo Divino, en su vientre, quedando seco lo restante de la tierra, es decir, todas las otras mujeres, sin recibir nada de este rocío; en segundo lugar en su parto, pues pariendo á Jesucristo derramó éste rocío en la tierra y ella quedó como vacía y seca.

CAP. XIII.

v. 18. *Cur quæris nomen meum quod est mirabile?*

La Santísima Vírgen, Madre de Jesucristo

es llamada é invocada por los fieles, como *Madre admirable*, y este título le es gratísimo, segun ella misma reveló á un Santo varon; porque fué ella madre y vírgen, Madre de Dios y del hombre, Madre del Criador, y por lo tanto Madre de su Padre, porque concibió á aquel de quien fué engendrado.... Cuales cosas son todas estupendas y admirables.



RUTH.

CAP. I.

v. 20. *Ne me vocetis Noemi, id est, pulchram, sed vocate me mara, id est, amararam.....*

Me privó del marido y de los dos hijos, y me hizo viuda. Lo mismo podia decir la Santísima Virgen, al ver á su Hijo crucificado y muerto.

CAP. II.

v. 10. *Dixitque Booz messoribus: Dominus vobiscum.*

Aquí se encuentra por primera vez esta fórmula de salutacion: «el Señor sea con vosotros:» de lo cual despues de Booz otros se han servido, como el profeta enviado por Dios á Azra Rey de Judá le dijo al volver este

vencedor con su ejército: «el Señor sea con vosotros porque fuisteis con el Señor:» (II. Paral. 15.) y tambien S. Grabiél, al saludar á la Santísima Vírgen, le dijo: «El Señor es contigo:» habiéndola asimismo introducido la iglesia en el Sacrificio de la Misa y en el oficio eclesiástico.

v. 13. *Locutus es ad cor ancillæ tuæ, quæ non sum similis unius puellarum tuarum.*

En hebreo se lee por *puellarum sephcoth*, esto es, *ancillarum*. Es admirable la humildad de Ruth que se declara inferior á todas las esclavas de Booz y esclava de las mismas esclavas, por lo cual mereció ser su esposa. De este modo la Santísima Vírgen diciendo: «Hé aquí la esclava del Señor: hágase en mi segun tú palabra:» mereció ser elevada á la dignidad de Madre de Dios. De aquí es que el órden de la Anunciata que instituyó la Beata Juana hija de Luis XI, y esposa de Luis XII. reyes de Francia, llama «Madre esclava» á la que preside á las otras religiosas.

LIBRO I. DE LOS REYES.

CAP. I.

v. 1. *Fuit vir unus de Ramathaim Sophim, de monte Ephraim, et nomen ejus Elcana...Ephrathœus.*

San Jerónimo, Angelomo, Ruperto, Hugo, la Glosa y Dionisio dicen que Elcana se llamaba Efrateo, porque era hijo de Efrata, mujer de Caleb (I. Parol. 2. 19.), de modo que Elcana y Samuel descendian de Levi por el padre, y de Caleb y Judá por la madre; así como por el contrario Jesucristo su antítipo y la Santísima Virgen su madre descendian de Judá por el padre, y de Levi por la madre, teniendo la doble dignidad sacerdotal y real de su linaje.

v. 24 *Et adduxit eum secum postquam
ablactaverat....ad domum Domini in Silo.*

Entónces pues el niño Samuel fué ofrecido á Dios en el témplo. Así la Santísima Virgen fué presentada á Dios en el templo á los tres años, segun dicen los Padres que cita Canisio en el Marial, y Cristóbal de Castro, en la historia de la Madre de Dios.

San Dotoreo compara á Ana á Santa Ana Madre de la Santísima Virgen, la cual concibió no á Samuel sino al mismo Cristo.

v. 26. *Ego sum illa mulier quæ steti coram te hic orans Dominum.*

Ana refirió y ofreció á Dios su Samuel, que significa pedido y alcanzado de Dios, y del mismo modo la Santísima Virgen ofreció su Hijo y lo llamó Jesús. *En el v. 33 del cap. 29 del Genes.*

CAP. II.

v. 1. *Exultavit cor meum in Domino.*

Dicen Teodoro y Procopio que Ana, porque habia concebido un profeta, participó del espíritu de profecía como Santa Isabel y la San-

tísima Virgen. Por esto el Cántico de Zacarías por el nacimiento del Bautista y el de la Virgen por la encarnacion del Señor son muy semejantes á éste de Ana y concordan con él en las palabras, como conocerá el que comparare las del uno con las del otro.

v. 4. *Repleti prius pro panibus se locaverunt et famelici saturati sunt.*

A estas palabras corresponden aquellas de la Santísima Virgen: «llenó de bienes á los hambrientos y dejó vacíos á los ricos.»

v. 22. *Cum mulieribus quæ observabant ad ostium tabernaculi.*

Eran estas mujeres piadosas que se habian dedicado al servicio de Dios en el tabernáculo, entre las cuales fué educada la Santísima Virgen, y cuales son nuestras religiosas.

CAP. VII.

v. 1. *Deduxerunt arcam in domum Abinadab in Gabaa.*

Dice Beda que aquel collado era la fortaleza de toda la ciudad: aquel lugar pues como elevado, honrado y fortificado convenia

al arca que era como el castillo de todo Israel. Por esto el arca es figura de la Virgen que, siendo exaltada sobre todos los cielos, apatrocina á todos los que la invocán.

CAP. XIII.

v. 2. *In Machmas.*

«Machmas, dice Adrichomio, Magmas y Megmas es una ciudad bastante grande, de la cual se hace muchas veces mencion en la Sagrada Escritura, y es el límite de la tribu de Efraim hácia el sur. En ella habitó Jonatas Macabeo, y allí la Santísima Virgen advirtió que el niño Jesús no estaba en su compañía, sino que se habia quedado en Jerusalem; por lo cual regresó á esta ciudad para buscarlo. Hasta hoy, dice S. Gerónimo, es un pueblo crecido en los confines de Elia, conservando su nombre antiguo, y distante nueve millas junto á la Villa de Rama. Ahora se llama Mira, segun dicen Brocardo y Breid..»

CAP. XIV.

v. 18 *Et ait Saul ad Acham: applica arcam Dei.*

Esto significa místicamente que los cristia-

nos se refugian al arca en los peligros, esto es, á la Eucaristia, y tambien á la Santísima Virgen que contenia á Jesucristo, como el manná, en el arca de su vientre, y despues lo dió á luz para alimento y salud del mundo. «¿Por ventura, dice S. Pedro Damian, porque estais tan divinizada os olvidais de nuestra humanidad? De ningun modo, Señora. Sabeis en qué trabajos nos habeis dejado, para que estén vuestros siervos tan abatidos como merecen por sus pecados. No conviene á una misericordia tan grande como es la vuestra, el olvidar tan grande miseria como es la que padecemos.

CAP. XXV.

v 41. *Ecce famula tua sit in ancillam*

Abigail habla á David ausente, como si estuviere presente en sus enviados, y se titula criada y esclava, mereciendo por esta humildad ser despues su esposa y reina de Israel. Por esto fué figura de la Santísima Virgen que, elegida por Dios para esposa y para madre del Verbo que debia encarnarse en élla, dijo al Arcángel Gabriel: «Hé aquí la esclava del Señor: hágase en mi segun tu palabra:» y por lo tanto la misma esclava de Dios fué hecha Madre del mismo Dios.

LIBRO II. DE LOS REYES.

CAP. VI.

v 5. *Extendit Oza manum ad arcam Dei.*

El arca del testamento es la Santísima Virgen, que parió para el mundo á Jesucristo, autor de la nueva alianza y Testamento, habiéndolo concebido en su vientre: el que la toque sin reverencia, será herido por Dios. Así es que fué herido Nestorio, porque negaba que María fuese verdadera Madre de Dios, cuando se corrompió su lengua blasfema, siendo tambien devorada de los gusanos. Así Constantino Copronimo, que por haberla comparado á una bolsa, que es cosa vil, si está vacia de oro, herido de un carbunculo, gritaba que era víctima de un fuego inextinguible á causa de haber blasfemado á María Madre de Dios, mandando que

en lo sucesivo fuese honrada y celebrada como tal. Así el comediante Cayetano, que por no haberse corregido de blasfemar contra la Santísima Virgen, despues de haber sido reprendido por élla en sueños, se encontró una mañana sin manos y sin piés que le fueron cortados con sobrenatural castigo.

v 14. *Et David saltabat totis viribus.*

S. Ambrosio indica la causa sublime y mística de este baile de David .«Fuera de si de gozo, dice, prorrumpió en danzar. Preveia pues en espíritu que María de su prosapia se asociaría al tálamo de Cristo. Por esto dijo: *y èl como esposo que procede de su tálamo.....* Danzó pues el profeta David delante del arca. ¿Mas quien diremos fuese el arca sino la Santa María? Pues si el arca llevaba en su interior las tablas del Testamento, María llevaba al heredero del mismo testamento. Aquélla guardaba dentro de sí la ley, esta, el Evangelio. Aquélla tenia la voz de Dios, ésta la palabra de Dios. Además el arca brillaba interior y exteriormente con el resplandor del oro, y la Santísima María resplandeció por dentro y fuera con el brillo de la virtud. Aquélla estaba adornada con el oro de la tierra, ésta con el oro del cielo.

CAP. XXIII.

v. 4. *Sicut pluviis germinat herba de terra.*

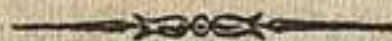
Sobreentiende que, asi como la hierba de la tierra regada con lluvias brota, asi brotará y será fecunda mi posteridad. De esto se sigue que David habla aqui á la letra de sí y de su descendencia, y en alegoría de Jesucristo que habia de nacer de su linaje; pues su nacimiento fué por gracia especial del Espíritu Santo, ya que por él la Virgen concibió y parió al Señor, segun aquello: «la virtud del Altísimo te hará sombra: y el Oriente nos visitó de lo alto.»

CAP. XIV.

v. 16. *Et ait angelo percutienti populo: Sufficit.*

En Roma S. Gregorio, para apartar la peste instituyó en el año 590 las letanias públicas; iendo en procesion á la Basílica de San Pedro y llevando él mismo la imágen de la Sma. Virgen pintada por S. Lucas. Entonces sucedió el prodigio de ver el Santo á un ángel sobre la mole Adriana, el cual envainaba la espada en señal de que la enfermedad habia cesado.

Tambien en la peste que sucedió en el año 594 se encontró el remedio en el ausilio que se pidió á la Sma. Vírgen, en memoria de cuyo beneficio los Gríegos instituyeron la fiesta del Encuentro del Señor, que nosotros llamamos de la Purificacion de la Santísima Vírgen, y celebramos el dia 2 de Febrero.



LIBRO III DE LOS REYES.

CAP. III.

v. 12. *Dedi tibi cor sapiens et intelicens in tantum ut nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.*

De esto deduce muy bien el Abulense que Salomon fué mas sábio no solo que Adan y que Moises, sino tambien mas que los Profetas y Apóstoles, y solo exceptua á Jesucristo y á su Madre la Santísima Vírgen, si bien de ella duda Suarez (tom. 2. disput. 18. sect. 5.)

Algunos con Serario leen de esta manera: «Ninguno de aquellos que se hicieron sabios por su humana industria y estudio, será semejante á ti, que recibiste la sabiduría infusa de Dios: por lo cual aqui no se hace comparacion con Adan, con la Santísima Vírgen y los Apóstoles, cuya sabiduría les fué infundida por Dios.»

CAP. VII.

v. 22. *Et super capita columnarum opus in modum lilii posuit.*

Salomon, poniendo el lirio en el templo, representó la pureza de Jesucristo, de la Santísima Virgen y de los Santos, y el esplendor, felicidad y gloria eterna, pues el templo era figura del cielo, de la vida, de la resurrección y de la gloria celestial.

CAP. VIII.

v. 2. *In solemni die.*

La dedicación del templo significaba la dedicación del alma santa, principalmente de la Santísima Virgen, de la cual vé lo que dice S. Pedro Damian en el Sermon 2. de su nacimiento en donde lo compara al templo de Salomon.

CAP. X.

v. 18. *Fecit etiam Rex Salomon tronum de ebore grandem,*

Este trono significa á la Santísima Virgen, de la cual tomó carne el verdadero Salomon,

es decir la sabiduría eterna de Dios, y sentóse en ella por nueve meses como en un trono mas puro que el marfil, mas fuerte que los leones y mas resplandeciente que el oro por la caridad: por esto es llamada é invocada por la Iglesia en las Letanias: «trono de Salomon.» S. Pedro Damian hizo un sermon elocuente de este trono en el nacimiento de la Santísima Virgen, en el cual la compara elegantemente á este trono de Salomon: «Hizo, dice, trono el vientre de la Virgen intemerada, en el cual sentóse aquella Majestad. Y el Padre aprobó y reconoció este asiento del Hijo, diciendo este: *Tu conociste mi sentarme* (Salm. 38). Y, tu trono, Señor, por los siglos de los siglos: y este trono es como el Sol en su presencia: y poco despues: Salió una voz del trono diciendo: decid alabanzas á nuestro Dios, todos sus santos: y de este trono de la Virgen, dice, prorumpió la alabanza de los ángeles y de los hombres; porque, como al paso que este es restituido, aquel es reparado, entrambos son deudores de la devocion del agradecimiento. ¿Sabes lo que dice el que está sentado en el trono? Hé aqui que yo hago nuevas todas las cosas. Dichoso el trono en que está sentado el Señor Dominador, en el cual y por el cual no solo todo el cielo sino tambien todas las cosas son renovadas.» Mira el citado Ser-

mon, en el cual aplica todas las partes de este honor á la Santísima Virgen.

CAP. XIX.

v. 12 *El post ignem sibilus auræ tenuis.*

«En las diferentes cautividades de los Judíos no estaba el término de ellas, porque el Mesías aún no habia venido; pero en el espíritu de un aura suave, esto es, estuvo oculta y secreta su llegada, al cual como de un aura apacible, esto es, del Espíritu Santo concibió la Santísima Virgen María.» *Ruperto.*

LIBRO DE TOBÍAS.

CAP. III.

v. 17. *Numquam cum ludentibus miscui me.*

Sobre esto, la Santísima Virgen, segun dice S. Gregorio (4 Diál. 17.) advertia á Musa vírgen, que no hiciese jamás cosa alguna lijera ó niñería y que se abstuviese de los juegos.

JUDIT.

El argumento de este libro es la victoria que Judit alcanzó contra Holofernes y los Asirios, por la cual es representado el triunfo de la Virgen sobre el diablo, como dice Fulberto Cornotense y otros.

CAP. VIII.

v. 8. *Et erat hæc in omnibus famosissima.*

Judit fué tipo de la Santísima Virgen de la cual San Buenaventura dice: «El Señor nombradísimo y famosísimo es contigo famosísimamente: por lo tanto tu eres también nombradísima y famosísima.... María pues fué figurada por aquella Judit de nombre famosísimo, de la cual está escrito que no habia quien dijese de ella cosa alguna que fuese mala.

CAP. XIII.

v. 10. *Et abscidit caput ejus.*

Holofernes era figura del diablo, cuyo cabeza cortó la verdadera Judit, esto es, la Santísima Virgen, segun el oráculo dado por Dios (Gén. 3.). Dió la muerte Judit, como quien juega, á Holofernes terror de Oriente en singular combate, y como en desafio, con la espada del mismo sin recibir ella herida alguna, y lo que fué más difícil guardó intacta su castidad en medio de un ejército de impuros y salió triunfante con ópimos despojos. Más la Santísima Virgen postró innumerables falanjes de demonios en singular combate, y sigue postrándolas todos los dias, y ha celebrado y celebra el triunfo de la castidad no solo en si, sino tambien en todas las vírgenes castas que son sus secuaces: y aun más, lo que supera todos los derechos de la naturaleza, es á un mismo tiempo Virgen y Madre de Dios; y se goza siempre con el trino renombre de Hija, Esposa y Madre de Dios.

A Judit aclamaron los asírios diciendo: «no se encuentra en toda la tierra una mujer

como esta» y «tu nombre se recordará en todo el mundo.» Más á la Santísima Virgen aclama la iglesia todos los dias, y le dice: «Bienaventurada te llamarán todas las generaciones:» Judit fué de hermosura tan admirable que todos, al verla, sepasmaban. A la Virgen dice la Iglesia: «la gracia está derramada en tus labios: eres hermosa y suave en tus delicias, Santa Madre de Dios.» Más la hermosura de Judit excitó á Holofernes á la lujuria y la belleza de la Virgen excitaba á la castidad á los que la miraban. San Ambrosio dice: «Era tan grande la gracia de la Virgen, que no solo conservó en si la gracia de la virginidad, sino tambien comunicaba á los que visitaba el don de la pureza. Visitó á Juan Bautista y con razon permaneci6 Virgen aquel á quien la Madre de Dios ungió con su preseucia, durante tres meses, con el bálsamo de su integridad.» Santo Tomás dice: «La hermosura de la Virgen excitaba á los que la miraban á la castidad.» Lo mismo dice Glosa en el Sermon de la Concepci6n de la Santísima Virgen, lo que fué ciertamente por un don especial de Dios.

Los asirios temieron á Judit y huyeron de ella: á la Santísima Virgen la temen todos los demonios é impíos. Por esto dice S. Bernardo citado de San Buenaventura en el Es-

pejo de la Santísima Virgen: «No temen tanto los enemigos visibles á un numeroso ejército de contrarios, como temen las aéreas potestades el nombre, el patrocinio y el ejemplo de María: se liquidan y perecen, como la cera delante del fuego, siempre que se encuentran con la frecuente invocacion de este nombre, y con su devota y solícita imitacion.

Judit encerrada en el oratorio se interesaba con Dios por el pueblo de Israel con cilicios, súplicas y lágrimas: la Santísima Virgen encerrada en su aposento, pidiendo á Dios la reconciliacion del mundo con ayunos y gemidos inefables, mereció recibir al ángel parainfo de paz el cual le anunció que sería ella la mediadora de la paz por la encarnacion del Verbo en su seno. El pueblo aclamó á Judit vencedora: »tú gloria de Jerusalem, tú alegría de Israel, tú honra de nuestro pueblo, porque has obrado varonilmente y se ha confortado tu corazon.» Esto mismo y mucho mas dicen los santos padres y doctores ortodoxos á la Santísima Virgen.

v. 20. *Vivit autem ipse Dominus, quoniam custodivit me angelus ejus.*

Algunos opinan que éste angel fué San

Gabriel, el cual, como tiene su nombre el significado de fortaleza de Dios, está presente y preside las operaciones de los héroes y heroínas generosas y fuertes, lo cual era Judit, segun se vé en Daniel (10. 20.) como el mismo dijo: «Ahora volveré para pelear contra el príncipe de los persas.» Por esto S. Gabriel fué el nuncio de la encarnacion del Verbo, la cual fué obra de un poder y fortaleza divina, y por lo tanto custodio de la Santísima Virgen. San Pedro Damian, hablando del trono de Salomon adornado de dos leones, al cual compara á la Virgen, dice: «Los dos leones son San Gabriel Arcangel y San Juan Evangelista, de los cuales el uno estaba destinado á la derecha, y el otro á la izquierda de la Virgen, pues Gabriel guardó su alma, y Juan su cuerpo con vigilante solicitud.»

v. 23. *Benedicta es tu à Domino Deo excelso præ omnibus mulieribus super terram.*

A esto aludia San Gabriel al saludar á la Santísima Virgen: «Dios te salve, llena de gracia: bendita eres entre todas las mujeres:» pues Judit fué sombra y figura de lo Santísima Virgen: por esto sigue:

v. 25. *Quia hodie nomen tuum ita magnificavit, ut non recedat laus tua de ore hominum.*

Tal es en un todo el nombre de María, del cual S. Pedro Crisologo dice: «Este nombre es sinónimo de profecía, salud para los que renacen, enseña de virtud, hermosura de la pureza, indicio de castidad, sacrificio de Dios, virtud de hospitalidad, colegio de santidad: con razon pues este nombre de la Madre de Cristo es maternal.» San Metodio dice tambien: «Tú nombre, ó Madre de Dios, está todo lleno de bendiciones y gracias.» Y San Bernardo: «Si se levantan, dice, los vientos de las tentaciones, si caes en los escollos de las tribulaciones, mira á la estrella, llama á Maria: si la ira, ó la avaricia, ó la lacivia atacare á la navecilla de la mente, mira á María: si turbado por la grandeza de los crímenes, ó confundido por la fealdad de los pecados, por el terror del juicio, empieces á turbarte, ó á ser absorbido, ó entristecerte en el profundo de la desesperacion, llama á María; en los peligros, en las angustias, en las dudas piensa en María, llama á María: no se aparte de tu boca, ni de tu corazon.»

CAP. XVI.

v. 16. *Una mulier hebreæ fecit confusio-
nem in domo regis.*

Judit causó esta confusion dando la muerte á Holofernes; esto lo aplican misticamente los doctores á la Santísima Virgen, la cual, quebrautando la cabeza del dragon infernal, destrozó todos los ejercicios de los espíritus infernales.

CAP. XV.

v. 10. *Tu gloria Jerusalem, tu lætitia Israel,
tu honorificentia populi nostri.*

Judit fue figura de la Santísima Virgen, quæ es la alegría, la hermosura y la gloria, no solo de Jerusalem sino de todo el orbe; no solo de Israel, sino de todas las naciones; no solo de la Sinagoga sino tambien de toda la Iglesia. Por esto San Gregorio le habla de esta manera: «Reina, señora, bien del jenero humano, se siempre amiga de los mortales, y para mi la prin

cipal salud en qualquier parte.» San Crilo Alejandrino: «Séate la alabanza, santa Madre de Dios: tu eres la perla preciosa de toda la tierra, tu lámpara inestinguible, corona de la virginidad, y cetro de la fé ortodoxa.» San Juan Crisostómo la saluda: «Dios te salve, Madre, cielo, trono de nuestra iglesia, hermosura, gloria y firmamento.» San Efren la llama, «única esperanza de los padres, gloria de los profetas, preconio de los apóstoles, honor de los mártires, alegría de los santos, y luz de los santos Abran, Isaac et Jacob, decoro de Aaron, resplandor de Moises, vellon de Godeon, y union de las Jerarquias, corona de todos los santos y de las virgines por el inmenso brillo y resplandor inaccesible.» San Juan Damasceno: «ó hija digna de Dios, ornamento de las mujeres, decoro del género humano, deleite sempiterno de los patriarcas, y alegría perene de los profetas.»

CAP. XVI.

v. 31. *Dies autem victoriæ.*

Alegoricamente Judit es la Santisima Virgen que libra á las ciudades y dovotos que les son fieles de los enemigos que los cercan, como libertó

á Constantinopla que le estaba dedicada y le era devota, en el año 717, del cerco de los Sarra-
cenos, siendo prelado el patriarca San German,
al cual escribiendo el Papa Gregorio II. le decia:
«No deben callarse los prodigios de aquella santa
batalladora y señora de todos los cristianos,
que han sido públicos y por los cuales tu mismo
quedaste libre entre los enemigos... Si fué liber-
tada Betulia por manos de Judit israelita, cuya
obra fué la muerte de Holofernes, siendo por esto
llamada la salud de Israel, convenia que preva-
lecieras, valiendote de tan insigne defensora,
fuesen vencidos los enemigos de la ciudad, y que
fuese Ella coronada con la victoria.»

Mas principalmente la Santísima Virgen, cual
verdadera Judit, defiende Betulia que en hebreo
significa virginidad; pues siendo ella la Vírgen
de las vírgines, protege á las vírgines como cli-
entes suyos, segun lo ha manifestado con muchos
ejemplos en todos los siglos, particularmente á
á las que eran llevadas por los tiranos á las
casas de prostitucion, lo que era para ellas el
mayor tormento; pues preferian ser condenadas
á los leones que á los *lenones*, segun dice Ter-
taliano, guardandolas intactas por medio de los
ángéles, ó de los leones, segun aconteció con San-
ta Ines, Santa Daria y Santa Lucia, de modo que

apenas encontrarás una que llegare á ser violada. Cuando pues seas tentado de la carne invoca á la Santísima Virgen y quedarás vencedor.

ESTER.

El argumento de este libro es la humillacion de los soberbios, es decir, de Vasti y Aman, y la exaltacion de los humildes, á saber, Ester y Mardoqueo, y la liberacion de los judíos. Mas alegóricamente Asuero designa á Cristo, Ester á la Vírgen y á la Iglesia, Mardoqueo al alma fiel, y Aman y Vasti representan al mundo, demonio y carne.

CAP. II.

v. 7. *Edisa quæ altero nomine vocabatur Esther, pulchra nimis et decora facie.*

Edisa significa mirto ó mirtea, y se le dió este nombre por su extremada hermosura, probidad y belleza tanto de alma como de costumbres, principalmente por su pudor virginal y pureza, en lo cual fué figura de la Santísima Vírgen.

Ester en árabe y persa significa recibidora y protectora, esto es, de los judíos destinados á la muerte por Aman.. Pagnano dice que Ester significa en Caldeo hilaridad, y que en persa es lo mismo que Hadasa en hebreo, que significa mirto, que es la señal de alegría y gozo que Ester llevó á Israel librándolo de Aman y de la muerte. Ester es figura de la Santísima Virgen que recibe y protege á los pecadores y á los justos afligidos que acuden á su amparo. Por esto la Iglesia obliga é invoca á la Santísima Virgen, diciéndole: «Dios te Salve, Reina, Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra.» Y en otra parte: «María, Madre de gracia, madre de misericordia, protégenos del enemigo y recíbenos en la hora de la muerte.» Y, «Dios te salve, estrella del mar, de Dios Madre santa...» hermosa como la luna, elegida como el sol, terrible como un ejército de escuadrones bien ordenado:» Oye á San Bernardo que dice: «Calle vuestra misericordia, Virgen bienaventurada, si alguno, habiendooos invocado en sus necesidades, se recordare que le hubiereis faltado. Nosotros vuestros siervos nos gozamos con vos en las otras virtudes, pero en que seais misericordiosa, nos gozamos más con nosotros mismos: alabamos la virginidad, admiramos la

humildad; pero la misericordia es mas dulce para los miserables, la abrazamos con mayor afecto, la recordamos más veces, y la invocamos con mas fuerza.»

v. 12. *Sex mensibus oleo ungeretur myrrino.*

Así como fué Ester ungida y adornada para agradar á un hombre mortal, así de gracia y virtudes fué adornada la Santísima Vírgen para ser Esposa de Dios y Madre de Cristo.

v. 16 *Ducta est itaque ad cubiculum Regis Asueri*

«La reina Ester, dice San Buenaventura, es la Santísima Vírgen María que fué llevada á la cámara del Rey en su Asuncion, á la cámara del eterno descanso, teniendo la gracia del verdadero Rey más que todas las otras mujeres, esto es, más que todas las inteligencias angélicas y que todas las almas bienaventuradas, por que había en María una gracia superior á la de todos los bienaventurados. Con pues puso en su cabeza el Rey de los reyes una corona tan inapreciable, tan deleitable, tan admirable como superior á la que la lengua

pueda decir, y la mente escudriñar:» Acerca de esto mismo San Metodio afirma que la sagrada cabeza de María fué coronada por Dios. «Serás coronada, le dice Roberto, de las cuevas de los leones, de los montes de los Leopardos, como Reina de los santos en los cielos, y como Rcina de los reinos en las tierras.»

La Santísima Virgen, en su asuncion al cielo, fué allí coronada como Reina de los cielos, de los hombres y de los ángeles. Por esto en el Apocalipsis se dice: «Mujer vestida del sol, y la luna debajo sus piés y en su cabeza una corona de doce estrellas.» San Bernardo dice: «Entónces la Santísima Virgen, como otra Ester, fué llevada del convictorio de las mujeres, esto es, de la Iglesia militante, y por entre toda la milicia del ejército celestial á la cámara de Asuero, es decir, del sumo Dios, de modo que le conviene aquella profecía: «tu me asiste de la mano derecha y guiásteme segun tu voluntad, y me acogiste con gloria (Salm. 72. 24.)» Lo que se cumplió con toda verdad, cuando los ciudadanos del cielo la vieron subir y derramando las delicias de los divinos abrazos, y apoyada en su amado.» Con razon pues canta la Iglesia, como dice San Ildefonso, «María Virgen ha sido asunta al celestial tálamo, en el cual el Rey de los reyes está sentado en un trono estrellado, é inefable.»

v. 17. *Et adamavit eam Rex plusquam omnes mulieres.*

La amó más que á todas las mujeres, porque Ester las superaba á todas en hermosura, modestia, vergüenza, gracia, pureza y santidad, siendo en esto el tipo de la Santísima Virgen, á la cual saludó el ángel diciéndola: «Díos te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, bendita eres entre las mujeres.»

CAP. V.

v. *Cumque vidisset Esther Regnam stantem, placuit oculis ejus, et extendit contra eam virgam auream.*

La vara de oro es la Santísima Virgen por medio de la cual Dios enojado contra todo el género humano, se reconcilió con él. De la misma profetizó Balaam (Núm. 24.) diciendo: «Saldrá una estrella de Jacob, y se levantará una vara de Israel, y herirá á los capitanes de Moab y devastará á todos los hijos de

Set.» Dice S. Pedro Damian:» Esta es aquella vara, por la cual son rebatidos los ímpetus de los demonios que nos combaten, la vara de Aaron, por la cual se obran maravillas. Mas entiendo que con el báculo de la cruz no solo fué apaleado sino tambien muerto aquel insaciable homicida que pace y se alimenta con la muerte de los hombres. En la vírgen vara, y en la cruz báculo se encuentra la esperanza y el consuelo de los cristianos, segun nos dice claramente aquel elocuente profeta: tu vara y «tu báculo me han consolado.»

v. 6. *Etiam si dimidiam partem regni petieris, impetrabis.*

Fué más liberal que Asuero el Señor con la Santísima Vírgen, á la cual concedió todo lo de su reino, es decir, el imperio del cielo. Por esto los Angeles le cantaron como á su reina, sobre el castillo de San Angel en Roma: «Reina del cielo, alégrate, aleluya.» Pues á ella, como á su Madre que era, nada pudo negarle Jesucristo; de suerte que el mayor beneficio concedido por Dios á los hombres, despues del Verbo encarnado, es la Santísima Vírgen: la cual nos fué dada para poder alcanzar del Señor

por medio de ella todas las cosas, abriéndonos ella todos los tesoros de la clemencia, omnipotencia y divinidad, y concediéndonos todas las gracias en ellos escondidos por medio de su Hijo.

CAP. VIII.

v. 16. *Judæis autem nova lux orivi visa est.*

Ester es alegoria de la Santísima Virgen, de la cual se dice en sentido mistico en el Eclesiástico (50.6.) «Es como la estrella de la mañana en medio de la niebla» porque se adelanta como la resplandeciente estrella que disipa las tinieblas. De la misma dice S. Bernardo: «Ella es la noble estrella de Jacob, cuyo resplandor ilustra todo el mundo, cuyo brillo resplandece en los cielos y penetra los infiernos, ilustrando tambien la tierra, y calentando á las almas más que á los cuerpos, fomenta las virtudes y destruye los vicios.»

CAP. X.

v. 6. *Parvus fons, qui crevit in fluvium et in lucem solemque conversus est.*

La pequeña fuente fué convertida en sol y semejante á la fuente del sol, de que se

habla en Josué, que la cual significa literalmente á Ester, representa misticamente á la Santísima Virgen que se llama en el Apocalipsis «vestida del Sol.» Por esto San Fulgencio dice: «María ha sido hecha ventana del cielo, y por ella Dios derramó la verdadera luz en el mundo.» San Juan Damasceno la llama: «puerta de la vida y fuente de la luz» con el cual nombre la llaman tambien muchos otros. San Epifanio le dice: «O Virgen Santa, madre de la eterna luz, de aquella luz, digo, que domina en los cielos á los ejércitos de los ángeles, de aquella luz que ilumina al ojo incomprensible de los mismos Serafines: de aquella luz que ilumina al Sol con espléndidas llamas; de aquella luz que ilumina los Serafines de la tierra para creer en la Trinidad: de la luz que dijo: Yo soy la luz del mundo: de la luz que dijo: Yo luz vine al mundo: de la luz que fué asunta y que iluminó cuanto hay en los cielos y en la tierra.» Y en otra parte: «O vientre que tiene septuplicada la luz inextinguible de la resplandeciente gracia.» Crisipo le dice «Dios te salve, fuente de la luz que ilumina á todo hombre; nacimiento del Sol que no tiene ocaso.» 6

CAP. XV.

v. 12. *Quid habes Esther? Ego sum frater tuus.*

Ester representaba aqui á la Santísima Virgen, que fué á Asuero, esto es, á Dios enfadado contra todo el género humano por los pecados de Adán y sus descendientes, con las dos esclavas, esto es, con las dos criaturas, angélica y humana, segun dice San Buenaventura, y misticamente con las dos vidas, activa y contemplativa, y suplicándole con sagradoterror y reverencia, cayó como desmayada: más Dios acariciándola y besándola concedióle lo que pedia, á saber, la salvacion del género humano, y para este le dió á su Hijo para que, encarnándose en ella, se hiciese hostia y redentor del mundo. Esto mismo le pedia en los Cantares: «Béseme con el beso de su boca.»

LIBRO II DE LOS MACABEOS.

CAP. III.

v. 19. *Et virgines quæ conclusæ erant.*

Habia en el templo virgenes retiradas entre las cuales habitó angelicamente la Santísima Virgen despues de su presentacion en él hasta que se desposó con San José.

APÉNDICE.

LOS SALMOS.

SALMO CIX.

v. 3. *In splendoribus Sanctorum ex utero
ante luciferum genui te.*

Esto tiene dos sentidos: 1.º de la deidad de Cristo, como si dijera; Antes de Lucifer, ó Cristo, estabas en el rocío y florde tu adolescencia, esto es, desde la eternidad eras engendrado Dios y Verbo divino, y por lo tanto eres glorioso. 2.º de la humanidad de Cristo, como si dijera: desde

1 Ponese aquí, como apéndice este fragmento sobre el libro de los Salmos.

el vientre de la Virgen tendrás el rocío de tu infancia, esto es, nacerás niño del vientre de la Virgen, en el cual fuiste concebido no por obra de varon, sino del Espiritu Santo, como el rocío baja del Cielo á la tierra como del vientre de la aurora. Ó bien, tendrás el rocío, esto es, la plenitud de la gracia, ó Cristo, desde el vientre de la aurora, es decir, desde el primer instante de la concepcion, en el cual, como divino Lucifer, naciste de lo alto.» *En el v. 18 del cap. iv. de los Proverbios.*



ÍNDICE.



	<u>Págs.</u>
Génesis	9
Exodo	17
Levítico.	26
Los números.	32
Deuteronomio	39
Los jueces	40
Ruth.	48
Libro I. de los Reyes.	50
Libro II. de los Reyes	25
Libro III. de los Reyes.	59
Libro de Tobias	63
Judit.	64
Ester.	74
Libro II de los Macabeos.	83
Apéndice.—Los Salmos	84

ARCHIVO
MARIANO

Biblioteca

VOLUMEN Nº

3366

